



DULCE PROMESA



EN LAS CERCANIAS DE DAMKHAN, en Persia, fueron encontradas setecientas valiosas sepulturas que datan de hace 3500 años. Se considera el hallazgo como uno de los más valiosos efectuados en los últimos años.



PAISAJE EN LA ISLA TABOGA, llamada poéticamente la Isla de las Flores, balneario inmediato a la capital panameña (Foto. Cortesía de la Fotografía Endara, Panamá.)



JULIETTE COMPTON, estrella de la Paramount.

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Lic. Gerardo Gallegos, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.—CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) ENERO 21 DE 1933

Nº 85



FOTO SANTOS.—Guayaquil.

## BEATRIZ NOBOA ELIZALDE Y TERESITA CASTILLO BARREDO

Quién al mirar estas dos preciosas miniaturas—hechizos de gracia, de simpatía y de inocencia—no se siente transportado a aquellas épocas legendarias del baile del minué, de la galantería versallesca, de las princesas románticas y de las cortes fastuosas!... Pero, más que esa evocación de romances de épocas pretéritas, hay una seducción de encanto muy de nuestra tierra de los trópicos en estas dos lindas muñequitas, promesas de belleza femenina.

# PAGINA EDITORIAL

## ANTE LA INMINENCIA DEL CONFLICTO

A pesar de las graves dificultades que supone el acopio de tropas y material bélico en las lejanas y casi intransitables regiones del Oriente amazónico, los aprestos bélicos de Colombia y el Perú progresan de una manera alarmante, hasta ser ya del pensamiento público el que la guerra entre estas dos naciones es cuestión de pocos días más, el tiempo necesario para que avance la flotilla de guerra colombiana al ya cercano puerto de Leticia.

Sud-América entera y, particularmente, los países colindantes en la hoy amazónica están empeñados en conseguir una solución pacífica al conflicto.

Y al Ecuador, cualquiera que sea el rumbo que tomen los acontecimientos en el futuro, le corresponde asumir una actitud defensiva de sus derechos territoriales en el oriente.

En este momento de interés internacional en el que se incuban situaciones, tal vez, muchas de ellas no previstas por la diplomacia internacional, es preciso confesar que la diplomacia ecuatoriana desde sus primeros tiempos de vida republicana e independiente se ha caracterizado por una falta absoluta de visión y un dramático inoportuno en sus actuaciones, de suerte que toda nuestra vida internacional en la cuestión de límites se ha reducido a quejas y lamentos, y a acusaciones amargas a nuestros vecinos, siendo que, los principales y primeros responsables han sido nuestros Gobiernos buenos y sinceros hasta una absurda ingenuidad, y nuestros diplomáticos candorosos que nunca vieron ni supieron otra cosa que lo que les comunicaban las notas oficiales.

Así, mientras el Ecuador se contentaba con recomendar a Colombia una romántica fidelidad a la amistad, el Brasil, conocedor del, ahora ya famoso tratado secreto colombo-peruano, planteaba en Washington las terminantes reclamaciones a sus derechos; y así también, el llamado convenio tripartito de Washington, celebrado entre los representantes de Colombia, Brasil y el Perú, a consecuencia de dicha reclamación, se hacía a espaldas y con absoluta ignorancia de nuestra diplomacia que sólo supo de él "cuando ya se habían apagado las luces de la fiesta", al decir del internacionalista venezolano, Jacinto López.

Ese convenio tripartito pudo y debió haber sido cuadrilateral, con la intervención del Ecuador como nación directamente interesada en el Oriente amazónico, de haber hecho valer oportunamente nuestros derechos una diplomacia sagaz e inteligente. Pero no fue así.

Las consecuencias?

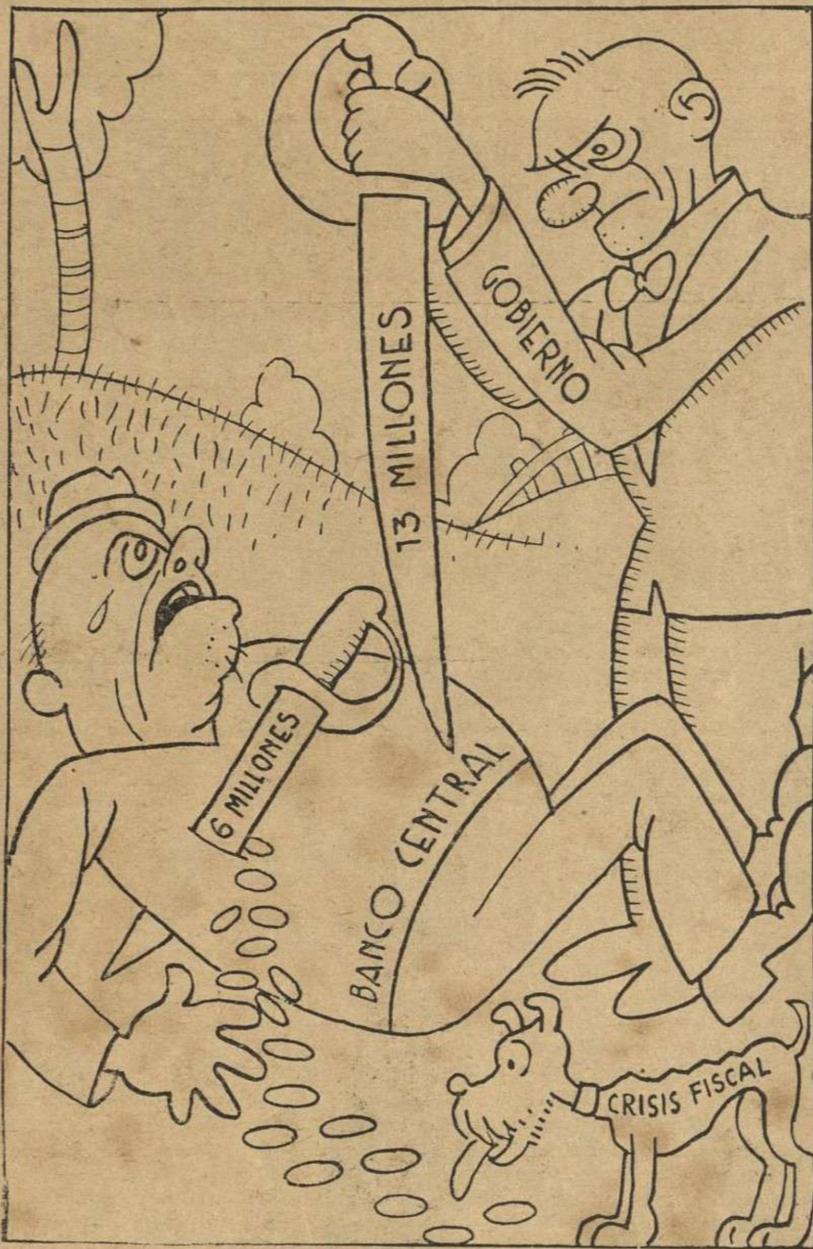
Son esas quejas y esos resentimientos que alejan espiritualmente a los pueblos por culpa de una maquiavélica diplomacia medioeval en sus secretismos y, en lo que se refiere al Ecuador, de unos diplomáticos preocupados de sus obligaciones.

Con la experiencia de estos hechos, creemos que la cancillería del Ecuador, tomará nuevos rumbos, y sabrá bucear hábilmente en los fondos ambiguos y casi nunca sinceros de la diplomacia internacional, defendiendo con oportunidad y energía nuestros derechos limítrofes; sea cual fuere la solución que se de a la actual emergencia colombo-peruana.

## LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALITAS

### OTRO SABLAZO



A este paso van a acabar con la gallina de los huevos de oro.

## NOTAS Y APUNTES DE LA SEMANA

### LA INDEPENDENCIA DE FILIPINAS

Calurosos y enconados debates provocó en el seno de la Legislatura estadounidense, la cuestión "independencia de filipinas", llegando a declararse ésta, a pesar y dejando de lado el veto del Presidente Hoover.

La futura república se llamará "Comunidad de las islas filipinas", y comenzará a actuar como Estado independiente después de unos 11 años—poco más o menos—que haya sido ratificada por el pueblo filipino la independencia que hoy, de modo magnánimo, le concede Estados Unidos.

Con más, el peligro que hay de que el Congreso Filipino convocado para conocer esta ley de su independencia dada en Norteamérica, no acepte y considere mejor para sus intereses su sometimiento colonial al poderoso país del Norte.

Por todo esto se ve el uso de la libertad política ha caído también dentro de la técnica; requiriéndose un largo, lento y gradual entrenamiento para que un pueblo pueda organizarse políticamente autónomo.

Cuando Bolívar y sus tenientes, hicieron la libertad de las naciones bolivarianas eran otros tiempos y, probablemente, hombres espiritualmente estructurados de diferente modo a los de hoy. Por eso, supieron organizar naciones

autónomas desde el momento en que con sus aceros forjaron la libertad.

Filipinas decretada libre por la voluntad de la Legislatura norteamericana sólo lo será verdaderamente, después de unos once o más años.

En ese tiempo Norte América puede pensar mejor que no es conveniente esa "prematura" libertad y reconsiderar la ley; y puede suceder también que los congresistas filipinos voten porque no se acepte la generosa libertad por... muchas razones económicas y políticas.

Y para llegar a estas problemáticas consecuencias, han discutido días y días en brillantes debates los legisladores yanquis?...

Creemos que no valía la pena.

### LOS RESTOS DE FEDERICO PROAÑO

Vida sugerente, llena de motivos para un relato emotivo e interesante fue la del líder del liberalismo ecuatoriano, Federico Proaño.

Hombre de aquellos tiempos de lucha ardiente y de exaltación patriótica, su espíritu estaba templado para formar fila en los grupos de incansables y valientes revolucionarios que levantándose en montoneras contra las dictaduras, hacían de una brava aventura el comienzo de un triunfo sobre el despotismo de aquellos regímenes.

## SUMARIO

ALEGRIA DEL MAR  
Carlos Sabat Ercaesty.

EL DIRIGENTE DEL BASKET-BALL QUITENO  
F. Rodríguez G..

UNA HISTORIA  
Charles Godoy.

APOTEOSIS DE AMOR  
Rafael Vallejo Larrea.

LA NAVAJA  
Humberto Salvador.

SECCION  
ROTOGRABADO:

DULCE PROMESA  
Oleo a toño color-Portada.

BONAPARTE EN JAFFA  
Lienzo histórico.

EN LA MESA  
Naturaleza muerta por el pintor Molling.

JESUS ANTE LOS DOCTORES DE LA LEY  
Cuadra bíblico por Clementz

ACTUALIDADES  
GRAFICAS  
INTERNACIONALES

Federico Proaño combatió con la espada y con la pluma.

Con el mismo ardor con que encabezaba una guerrilla de insurrectos, dirigía vibrantes campañas de prensa, en las que su pluma de combatiente lucía sus dotes de artista del verbo.

La prisión y las persecuciones dejaron cicatrices en su espíritu, pero exaltaron poderosamente su voluntad agresiva y combatiente.

El destierro lo llevó lejos de la tierra ecuatoriana e hizo que su talento de escritor castizo y galano se destacara en otros países de la América, consiguiendo honores para sí y un nombre para su Patria.

Vivió largos años en San Salvador y tras las vicisitudes inherentes a quien nació con temple de luchador, dejó de existir en mayo de 1894 en la ciudad de Quezaltenango (República de Guatemala), a los 46 años de edad.

Su nombre es recordado con cariño y admiración por la intelectualidad de las repúblicas centroamericanas, como por la de su país natal.

Al honrar esos despojos materiales de quien fue un gran espíritu, se rinde culto al talento, al civismo y al amor a la Libertad, dotes que fueron las cualidades más sobresalientes de este gran espíritu americano.

### INSCRIPCION DE LOS RECLUTAS

Extraordinario movimiento se ha dejado notar estos días en las mesas de inscripciones para el servicio militar obligatorio, según disposiciones de la Ley.

Ya es demasiado conocido el origen de estos entusiasmos de militarización que se producen siempre a raíz de alguna emergencia o posibilidades de conflicto internacional, para concluir en lo mismo, es decir, nada más que en la inscripción.

Hasta ahora que sepamos no se ha considerado un plan de organización técnica y eficaz para que, en alguna parte, se lleve a cabo el servicio militar obligatorio.

Talvez ni elementos, ni recursos económicos tenemos los suficientes para realizar tales proyectos.



Lluviosa tarde de sábado. Cinco golpes de bronce suenan en el campanario, como alaridos del sol, que agoniza opaco.

Tengo una insoportable sensación de aburrimiento. Sin saber en que ocuparme para no sentir fastidio, entro a una peluquería de la plaza del teatro.

Frío en todas las cosas: también mi espíritu tiembla de frío, como si fuera una humilde hoja abandonada en la nieve.

Me acomodo en un sillón. ¡Caramba! Esta charla es insoportable. Son voces roncadas y monótonas, que hablan de un sinúmero de tonterías.

El operario me enjabona la cara. ¿Qué fué...? Una ilusión.

La charla sigue implacable. Hablan de nuestras miserias sociales. La situación se vuelve cada día más cruel para el proletario: todo va a la bancarrota, porque el ansia de riqueza ha podrido a la Humanidad.

¡Ah, si callaran...!

Escucha en silencio mi operario. De pronto me mira profundamente, y con voz desgarradora:

—Ha sido una época de calamidades,—dice.

—Cierto,—le contesto a media voz.

Continúa:

—Para todos, señor, especialmente para nosotros los pobres... Y cambiando bruscamente el acento de su voz:

—Yo, es el primer día que vengo a trabajar.

Me sorprende:

—¿El primero?

—Desde el seis de enero en que me pasó la desgracia.

Siento curiosidad y le interrogo con la mirada. El me responde:

—Sí,—dice,—algo muy cruel. Quiere contarme "su desgracia".

Brilla en sus manos la navaja. Una ráfaga extraña cruza por su mirada, que adquiere un aspecto alucinante. ¿Qué es lo que tiene sus ojos?

—El seis de enero estaba viendo una patrulla de disfrazados frente a la artillería... ¡Imbécil! El comisario, ¡figúrese usted!, le había dado orden para manejar auto, a un individuo que no se presentaba aún a examen... ¡Son unos canallas todos...!

Se enfurece. La navaja tiembla en sus manos.

—Los disfrazados... Una "chofa" provocativa y guapa... El momento menos pensado...

Lanza un grito ahogado.

—¿Qué pasó?,—le interrogo inquieto.

—Sentí algo espantoso... Después, no me acuerdo de nada.

—¿Le atropelló el auto?

—Sí,—contesta con voz trágica, ¡el auto de un rico! Las costillas destrozadas... La cara hecha girones: mire usted las señales... La cabeza... ¡Si pudiera hacerle pedazos a ese sinvergüenza! ¿No le conoce usted? ¡Si, es usted amigo de ese miserable!... ¿No es pariente suyo?—grita siniestro haciendo resplandecer la navaja.

—¿Pariente de quién?—le interrogo sin saber que contestar.

—Del que me atropelló! ¡Avísemelo usted!

Tiene brillo siniestro su mirada. Un aletazo de locura vuelve sombría su expresión.

—No se de quién se trata,—le digo,—mientras siento la navaja temblar sobre mi cuello.

—De veras, ¿no le conoce? Pero si usted se parece a él. ¡Ah es acaso el mismo!

Levanta la navaja, que incoherente, brilla amenazadora a la luz temblorosa de las lámparas: un poco de terror.

—¿Yo?

Le miro severamente. Sufre una brusca transición. Su cerebro loco, ha razonado con lógica humilde. Su voz tiene fragancias de ternura.

—Perdone señor. No se lo que digo... La cabeza: pero ¿dónde tengo la cabeza?... Parece que me han quitado la cabeza y han puesto allí un automóvil sin frenos... ¡Que bruto! ¡No es cierto que me perdona usted?

Hace esfuerzos por afeitarme correctamente, pero sus manos tiemblan convulsas, como si ellas sed angustiosa tuvieran de sangre; sus ojos se mueven vertiginosamente, como estiletes creados para violar el pecho de la voluptuosidad. Su mano varonil es ahora una hembra histérica. De un momento a otro va a desgarrarme la cara.

—Caramba! ¿Realidad? No; ilusión.

Pero es tarde de sábado en la ciudad de Quito, un tierno y oscuro atardecer, en el cual las calles son fúnebres espejos.

Ha callado. Me mira profundamente. Parece inquieto por una duda extraña.

El reloj suena cansado. También él se fastidia. Cada golpe suyo, es un quejido de tristeza y de frío.

(Los relojes modernos se adelantan con facilidad, porque también ellos comprenden a las doctrinas de vanguardia: no se resignan a la vulgaridad de ser exactos. Tienen terror de que la incompreensión humana, pueda llamarlas burgueses.)

Después de una pausa larga y

cansada, se decide al fin. Habla con voz honda, saturando sus palabras con espirituales ritmos de piedad:

—Cuando recuperé el conocimiento, estaba en mi pobre cuarto, rodeado de mi mujer y mis hijos, que lloraban desesperadamente... Han sido dos meses de angustia... ¡Figúrese usted! Pagar al curandero... ¡Curandero!, porque los pobres no podemos gastar en médico... Yo, aunque fuera rico no llamaría a los médicos, porque no saben sino matar al enfermo... ¿No? ¡Si, matan antes de que llegue la hora! ¿Por qué me contradice usted?

—grita furioso.

—No he dicho nada,—le contesta lentamente.

—Pagar al curandero... Gastar en tonterías de botica... ¿De dónde iba a sacar tanto dinero?... He tenido que empeñar todo, vender cuanto tenía... ¡Hasta la cama!... Y sufrir dolores espantosos... ¡De día y de noche! ¡Que noches las he pasado!; ¡sollo en el infierno se debe sufrir así!

Silencio de tragedia.

Luego, brotan sus palabras, como si fueran girones desgarrados de sus entrañas:

—... Y no podía siquiera quejarme, para dejarles dormir a mis hijitos... Hubiera sido muy cruel no darles de comer y todavía quitarles el sueño...!

Dos lágrimas brillan en sus pupilas. Quisiera templar sus nervios, obligar a permanecer firmes a sus manos y tranquilos a sus ojos... Pero no puede: fue atropellado por el auto de un burgués... Siento que se desesperara.

Tiembla sobre mis labios la navaja...

—¡Ah, grito porque me despedazó la boca!

No, nada: otra ilusión.

El otro continúa con voz ahogada su monólogo vulgar:

—La única entrada que tengo es mi trabajo... ¡Tanto tiempo de gastos y sin ganar un centavo!... La mayor parte de los días nos pasamos con una taza de chocolate... Y los chiquitines tenían que ir a la escuela y estudiar de memoria las lecciones... A veces se ponían a llorar de hambre, pero mi mujer los sacaba del cuarto para que no me torturen... Los pobrecitos usaban antes zapatos, pero ahora andan descalzos, y tienen despedazados los pies... Un día, la mayor, Laura, se desmayó y si no hubiera sido por una vecina que le dio pan y leche, se hubiera muerto de hambre... ¡Pobre muchacha! tan pequeña y pasando ya tantas privaciones!... ¡Y saber que muchos estúpidos viven pudriéndose en

dinero!... ¡Que no saben qué hacer con sus millones!... ¡Que gastan en vicios, en aguardiente y en prostitutas! ¡Canallas! ¡Pero que no estén tranquilos, porque nosotros los que nos morimos de hambre, nosotros a quienes ellos han explotado, enriqueciéndose con nuestro trabajo y nuestras lágrimas, nosotros los proletarios de todo el mundo, nos uniremos para destruirlos. A esos cerdos usureros que nos han robado, les vamos a cortar el pescuezo, ¡así!

¡Caramba! Al verme en el espejo, siento la sensación de que he vuelto a la vida.

—¿No es usted rico?,—me pregunta.

—No, soy hombre de pueblo como usted,—me apresuro a contestarle.

Se acerca ahora al final de su tragedia, que con ligeras variantes, es la tragedia cotidiana de la gente humilde, espiritual y creadora.

—Nos iban a botar de la casa porque no habíamos pagado el arriendo... Mis hijos no habían comido dos días... No teníamos siquiera para comprar una vela y nos pasábamos las noches a oscuras... ¡La burguesía no tiene piedad para los proletarios!

Un nuevo silencio se produce, como si él fuera una espina que desgarró su corazón. Su voz apagada murmura:

—No hubo otro remedio. Sacando fuerzas de la flaqueza, a pesar de no sentirme curado, he tenido que venir a trabajar, para poder llevar un pedazo de pan a mis hijos. Es usted la primera persona a quien afeitado desde hace tres meses.

Ha terminado. Guarde la navaja. Está ahora muy amable. Me peina, arregla y limpia.

(Tengo de nuevo la sensación de volver a la vida, después de haber huido de ella.)

—Está usted servido señor,—me dice ofreciéndome el sombrero.

—Gracias, ¿La cuenta?

—Sí.

—Aquí tiene usted. Gracias. La propina.

(¡Un rasgo de imperdonable vanidad, el hacer constar en mi cuento, que hubo un día en el que también yo di diez centavos de propina al peluquero!)

Salgo. Siento que el corazón se oprime en mi pecho.

Pero, ¡qué importa! Estas tragedias íntimas son tan insignificantes, que la alta sociedad compuesta por gente intelectual y refinada, las mira con desprecio. Sólo los que somos imbéciles y vulgares como el humilde obrero, nos preocupamos de ellas.

Humberto SALVADOR.

# Apoteosis del Amor



Cuento ultra-clásico escrito con humor y sentimiento, en el año de Mil Ochocientos Treinta, por Rafael VALLEJO LARREA.

PURITA era una niña de bellos ojos azules como el cielo. Ojos de dulce mirar y asaz duchos en el arte de prodigar ternezas. Su cabello rubio como el oro, caía en áureas cascadas sobre la blancura nivea de su cuello; sus mejillas, cual rosas tempranas en toda su lozanía, hacían el hermoso efecto de estar siempre teñidas de rubor; y sus labios de coral eran como un primavera capullo, do las abejas y las mariposas irían a libar su dulce miel. Pero sobre sus cualidades físicas, Purita ostenta y cuida con esmero sus cualidades morales de niña angelical, siendo la principal de ellas su candor. Por eso, la belleza de su rostro es solamente un reflejo de la belleza de su alma.

Esta preciada flor de la pradera, delicado botón de rosa, tenía ya su dueño. Cupido, con sus alevés flechas, que bajo su aparente dulzura esconden el amargo de la desilusión, había atravesado ya su pecho por la vez primera; pero cuando las almas que se aman son puras, el veneno de la desilusión no es fuerte a ejercer su malévoló poder. Y este mismo es el caso de Purita, porque Cándido, su amartelado, bien que afortunado galán, es joven íntegro y sin tacha, cabal y honrado, avis-rara entre la mocedad de esta época frívola y libertina.

Ocupada siempre su mente con sanas preocupaciones, nunca sedújole la engañosa moda, ni los peligrosos devaneos que extravían corazones juveniles. Cándido, a fuer de hombre juicioso, dividía su tiempo entre el santo ejercicio del trabajo y algún honesto esparcimiento que, dando solaz al cuerpo, alimentaba a par su espíritu; pero llevando siempre como norte y guía su amor a Purita, hacia la que encaminaba ardentemente el bajel de su existencia.

Con la venia de su papá y de su mamá, y cuando regular trecho habían caminado en el sendero del amor, sin otra satisfacción que sus tiernas miradas y la dulce esperanza de mejores días, Purita pudo recibir la visita semanal de Cándido. Nunca cupo mayor felicidad en este pícaro mundo, que la que invadió aquellos dos corazones generosos

al sentirse palpitando al unísono uno cerca del otro, cual blancas palomas en su nido de amor y de ventura. Como el respetuoso Cándido, muchacho sin doblez y sin perfidia, demostrara en múltiples ocasiones ser joven que sabe respetarse y respetar, transcurrido prudente tiempo de ensayo, la mamá de Purita no tuvo inconveniente en dejar solos a los dos tiernos pimpollos, e irse a desempeñar sus deberes de mujer hacendosa y de su hogar.

Imprudente conducta, que ha debido confundir a quien se preciaba de conocer el fondo del corazón humano, y las pasiones de los hombres, abismos insondables de perfidia! Imprudente conducta, repito, que un día estuvo a punto de dar sus amargos frutos de perdición!

Fue una tarde del caluroso diciembre. Aprovechando sus horas libres, Cándido las dedicó, igual que todo el tiempo que su laboriosidad lo permitía, a su adorado tormento; fuése lleno de dulce emoción, al nido de sus ternezas; en una palabra, fue a ver a Purita. La dulce niña vestía esa tarde albo traje, símbolo acaso de su inocencia, pero demasiado ceñido, y por ende, propenso a la tentación. Entre los vaporosos tules, y agitando graciosamente su fino pañuelito de batista, recibió a su prometido, más bella que nunca.

Doña Encarnación, la madre de Purita, que a la sazón preparaba en asiduos trajines una fiesta a beneficio de los niños pobres, se vio en el caso de salir, para dedicarse a sus labores—según dijo—y dejó a los dos jóvenes a merced de su inexperiencia, en una soledad poblada de peligros, encubiertos bajo la engañosa dulzura de una mentida e innecesaria libertad.

Solos los dos, en la placidez del crepúsculo, Purita celebró enternecida la gracia con que Cándido iba relatándole cómo esa misma mañana, había salvado, a riesgo de casi quemarse los dedos, a una pobrecita mosca, caída en la leche hirviendo de su desayuno. Cándido a su vez, elogió con no fingido fervor, la caritativa abnegación de doña Encarnación, al dedicar sus afanes a los niñitos pobres.

De pronto, se hizo el silencio,

Largos minutos transcurrieron, sin que ninguno de los dos osara hablarse. Purita que, como de ordinario, tenía los ojos modestamente bajos, levantólos de improviso hacia su prometido, y sufrió instantánea conturbación. Cándido la miraba, pero su mirada, ¡ay! no era la dulce mirada preñada de amor con que siempre la regalara, sino otra, extraña y malévolá, cual antes nunca viera. Purita retuvo un gemido y procurando aparecer serena, le dijo: —¿Qué te pasa, Cándido?—Algo extraño noto en tí, que me sobrecoge. ¿Por qué me miras así?... Me asustas... ¡Ay!...

Un estremecimiento hizo vacilar al inexperto joven que al verse sorprendido de improviso, no acertaba a responder; el corazón palpitábale en el pecho, amenazando destrozarse; embargado por fuerte emoción, mordíase los labios hasta hacerse brotar sangre. De pronto, cayó de rodillas a los pies de Purita, derramando abundantes y sinceras lágrimas.

—¡Perdóname! ¡Perdóname!—exclamaba, con voz entrecortada.

—Perdóname amor mío! Soy un infame, un criminal, no me rezco tenerte a mi lado, ángel mío! Soy un abismo de perversidad... Si te lo confieso todo, ¿me perdonarás?—dijome con el ánimo contrito.

—Dímelo, dímelo todo!... Estoy al volverme loca... Es un sueño?... Una horrible pesadilla?... Pero no... es la cruel realidad... Dímelo, Cándido, por nuestro amor te lo pido!...

—No... no puedo... tengo miedo... es que es horrible... es horrible!...

—Dímelo, Cándido... ¡Oh cuanto sufro!...

—Fue solo un momento, Purita; nada más que un momento; una ráfaga demoniaca de perversidad, de la que nadie está libre... fue un impulso del averno... pero luego pasó... Purita... es que tuve el deseo... en fin... es que cruzó por mi mente... es que estuve a punto de pedirte....

—...¡Ay!...

—... de pedirte... que te dejases besar en la frente!... (Las últimas palabras las pronunció bañado en lágrimas.)

—Ay Cándido!... ¿Por quien me tomas?... (Rompe a llorar amargamente)... Nunca creí que me consideres capaz de ello... me tratas como a una mujerzuela... (La pobre niña llora convulsivamente...)

Cándido de rodillas, y llorando a lágrima viva, exclama:

—¿Me perdonas? Fue un mal pensamiento, nada más... yo te lo juro... jamás volveré a ser malo... ay!... ay... ay!...

Purita, a punto de desmayarse, reacciona de pronto, y en su noble corazoncito, nace el perdón:

—Bien, Cándido: Yo te perdono, y prometo olvidarlo.

—Gracias! Gracias, prenda mía! Me haces llorar de felicidad. Dame tus manos blancas cual dos azucenas.

Purita le tiende las manos, que él coloca sobre su corazón.

De pronto, se abre la puerta que hay a mano derecha, y entra en la estancia la madre de Purita, toda agitada y temblorosa:

—Hijos míos!... (Se desata en llanto)

—Mamá!...

—Señora... Ud.

—Nada tenéis que decirme, hijos míos: Yo no he abandonado ni por un momento mi puesto: allí detrás de la puerta estuve, y todo los he oído. Cándido, eres bueno y valeroso, un caballero como mi angelito se lo merece. Y tú, dulce paloma mía, que jamás la alburá de tu candor angelical se manche con la más leve sombra, y te conserves siempre así, cuidando antes la pureza del alma, que la donosura del rostro... (Llora estruendosamente.)

En este momento se abre la puerta de la izquierda, y por ella aparece don Plácido, el padre de Purita, enjugándose una lágrima:

—Hijos míos!

—Papá!

—Señor... Ud....

—Sí, hijos míos, yo. Yo no abandono mi puesto; allí detrás de la puerta estuve, y lo he oído y visto todo. Amaos, amaos siempre así. Dignos sois el uno del otro, y aquí estoy yo para bendeciros, y bendecir vuestro amor. (Llora emocionado)... Arrodiillos hijos!...

Purita y Cándido se arrodillan, derramando abundantes lágrimas. La mamá se lleva el pañuelo a los ojos, y llora enternecida. Don Plácido no puede ocultar una furtiva lágrima, y con voz entrecortada por los sollozos, exclama:

—Sí, hijos míos,... Me hacéis muy feliz en este momento... Yo os bendigo... (Rompe a llorar desconsolado)... ¡Ah! Qué feliz soy!...

Todos, abrazándose y llorando a lágrima viva:

—Ah!... Qué felices somos...!

Rafael Vallejo Larrea.

Año de 1830.

## A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosos vistas de calles, avenidas, monumentos, etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.

# ALEGRÍA DEL MAR

Alegría del mar! Alegría del mar! Alegría del mar!  
 Los vientos resalados danzan, corren, saltan!  
 Los vientos anchos muerden las grandes aguas locas!  
 Ruedan ebrias las olas.  
 Blancas hileras de espuma señalan  
 los peñascos negros bajo las olas verdes!

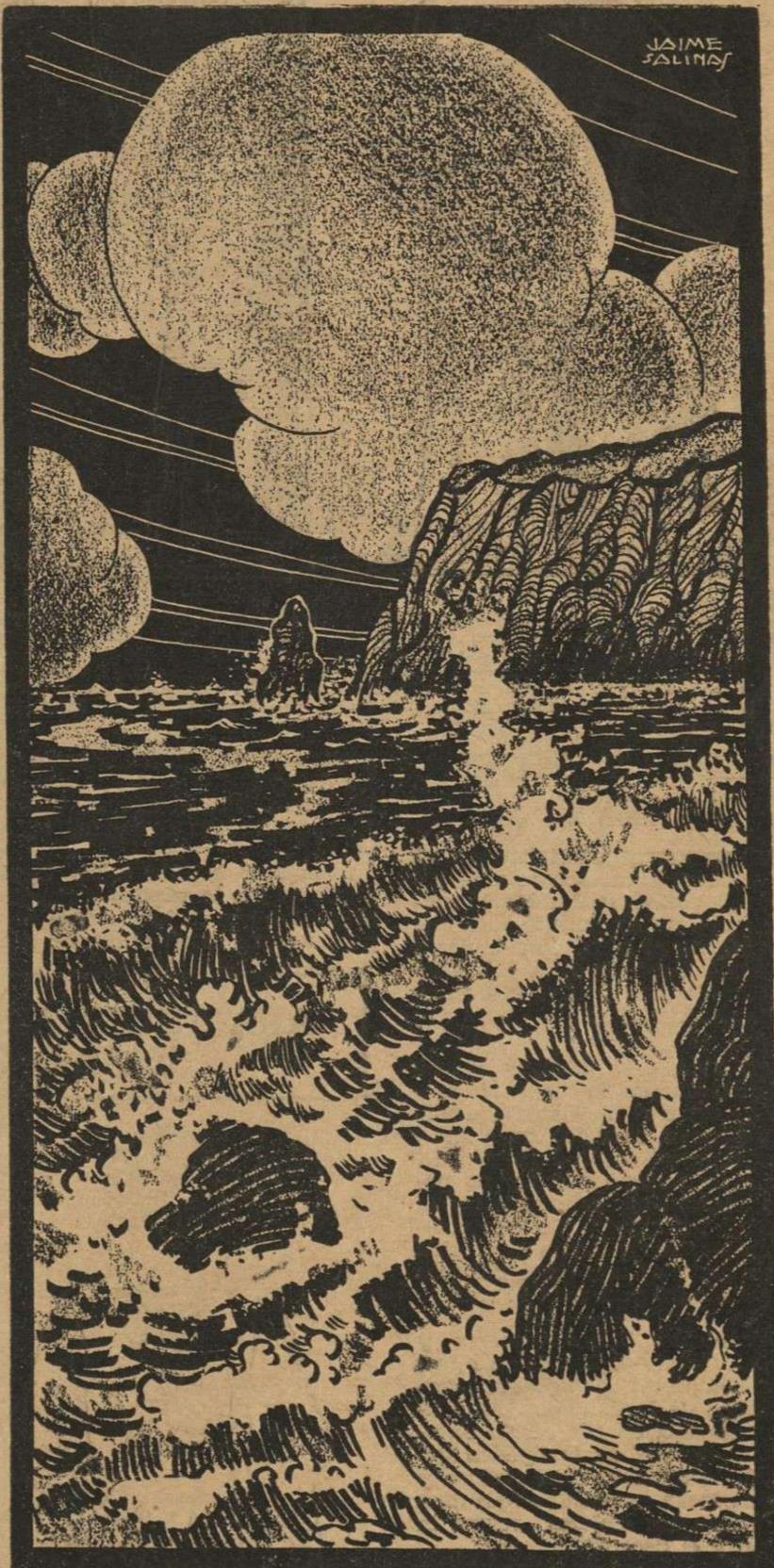
Alegría del mar! Alegría del mar! Alegría del mar!  
 Las bocinas del viento  
 hinchen los caracoles de las islas duras  
 con largos cantos ágiles  
 Ah, el furor de la música, la salvaje potencia,  
 los anhelantes gritos, los acordes crispados  
 de las olas violentas de vientos y de sales!

Alegría del mar! Alegría del mar! Alegría del mar!  
 Es ésta la hora cósmica,  
 la hora desenfrenada del Océano!  
 El negro pulmón  
 sopla los huracanes de colores oscuros.  
 El sol abre en las nubes grandes puertas azules  
 con sus manos de fuego.  
 El viento retuerce los mástiles  
 y hace gritar las quillas y las proas  
 con voces resinosas y calientes.

Alegría del mar! Alegría del mar! Alegría del mar!  
 Entre todo el tumulto palpitante del agua,  
 entre las olas ebrias, entre los vientos ásperos,  
 frente a las rocas agrias y las islas amargas,  
 baila mi corazón sobre la nave,  
 danza en la inmensa música con sus pasiones libres!

Alegría del mar! Alegría del mar! Alegría del mar!  
 La ola golpea contra el límite!  
 El viento se rompe contra el límite!  
 El huracán y el mar combaten contra el límite!  
 Ah,  
 ebriedad, locura, fiebre, crispación, rabia, delirio!  
 Las rocas se rajan y saltan!  
 Los peñascos se doblan rugiendo!  
 Las islas gritan con su pecho negro!  
 Los faros silban con su brazo enhiesto  
 salpicado de sal!

Alegría del mar! Alegría del mar! Alegría del mar!  
 Mis ojos van a estallar de júbilo!  
 Todo empapado y agrio de espumas y de sales,  
 yo voy sobre la proa profunda de peligros!  
 Los vientos se castigan ágiles y furiosos.  
 Las olas se levantan enloquecidas, ebrias.  
 Rugen en el océano las entrañas amargas.  
 Ah, libertad,  
 palpitante, delirante, febriciente, trágica,  
 infinita alegría de la fuerza libre!  
 Mi corazón.—Mira!  
 La ola golpea contra el límite!  
 El viento golpea contra el límite!  
 El mar entero y vasto golpea contra el límite!  
 Corazón mío, danza sobre la nave.  
 Lloro y grito, río y cañta!  
 Yo aguardo el instante del prodigioso escollo



donde se estrellarán las viejas tablas.  
 Ah,  
 cuando mi cuerpo blanco, extenso y luminoso  
 vaya en las grandes olas a la orilla divina  
 hacia lo inesperado de un destino más alto!

La ola golpea contra el límite!  
 Alegría del mar!  
 Alegría del mar!  
 Alegría del mar!

Carlos SABAT ERSCASTY.

# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



DE IZQUIERDA A DERECHA: Elegante modelo de SACO DE NOCHE; no está completo el guardarropa de dama alguna en estos días si no tiene un chaquetín de terciopelo transparente. Los chaquetines cortos son los más prácticos y usados.—Original y sugestivo MODELO DE ABRIGO, confeccionado en lana roja, con la pechera, el cuello y los puños de astrakán negro.—EL TRAJE DE JERSEY que aparece a continuación, en el grabado prueba que la cintura sigue subiendo en las modas nuevas. La blusa termina en la región del busto. VESTIDO DE NIÑA. Las niñas que comienzan a darse cuenta de lo importante que es el saber vestirse con buen gusto, encontrarán muy lindo este modelito de broadcloth impreso en colores con puños y cuello cortado por un sastre.—Y por último, un ESTILO DE ABRIGO MUY LIÑO, confeccionado en caracol, adornado con una bufanda de marta.

## AMOR Y MUJER

Por RAMON Y CAJAL.

En su arsenal dialéctico contra la esquizo o la tacañería de amantes, padres y maridos, la mujer posee un argumento más que el hombre: el beso. Con él cierra definitivamente la boca del más hábil polemista y abre el bolsillo más recalcitrante.

Asómbrame la intrépida y sublime inconsciencia con que la mujer persigue el matrimonio, donde la esperan a menudo, con la maternidad ansiada, la desilusión del amor, la fealdad física y no pocas veces la enfermedad y la muerte prematura. Lo que poéticamente llamó Renán la "herida del amor", es una llaga dolorosa que suele sangrar toda la vida.

Incontables filósofos, poetas y novelistas han deplorado amargamente la pretendida ligereza y versatilidad de la casada. Séame lícito, empero, en tan escabroso asunto, disentir de la opinión general. Considero más piadoso y justo pensar con Goethe "que donde reinan las mujeres reinan la moral y el decoro".

Además, la fisiología viene en apoyo de la fidelidad femenina. Aun las hembras más libres, viciosas y casquivanas, conceden al esposo intrépido una tregua de lealtad —pocas veces quebrantada—, que se cuenta desde la boda hasta la cría del primer hijo. ¡Una fidelidad de más de un año y medio!

—¡Muy poco!—diréis. ¿Cuántos esposos jóvenes se obligarían a lo mismo?...

Por pequeña que sea una mujer siempre alcanzará, si posee talento, belleza y simpatía, al corazón del hombre.

Procuró ser justo con el bello sexo, y, sin embargo, encuentro en él algunas debilidades que me desconciertan: una de ellas es esa cohez irresistible de lucir alhajas valiosas y trajes costosísimos. Goethe se mostró psicólogo sagaz al significar que las ingenuas Mar-

garitas ríndense mejor al brillo de los diamantes que al perfume de las flores. Verdad es que muchos jóvenes alardean de igual flaqueza.

Semejante afición a las joyas preciosas me la explico mejor en el hombre que en la mujer. Responden a un móvil utilitario: son

los arreos y las armas del seductor.

¡Pero en la mujer casada...!

¿Es que las ricas joyas constituyen el espejuelo de cazar palomas torcaces?

Suponerlo fuera, además de inexacto, injurioso.

¿Revela el insano afán de cau-

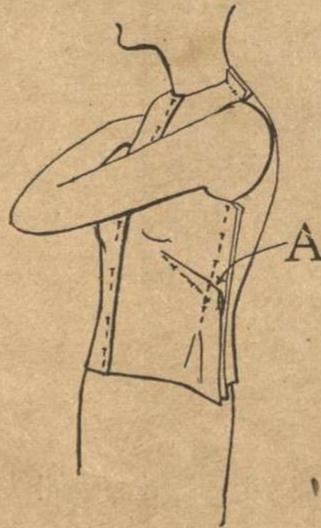
sar, según opinión corriente, envidia y despecho a las amigas y conocidas?

Ello sería muy humano, aunque poco piadoso, tratándose de damas irreprochables.

Prefiero creer en una exigencia imperiosa del instinto ornamental, que ya Heriberto Spencer advirtió en los salvajes, donde hasta la sucinta indumentaria representa codiciado atavio. Nuestra cara mitad propendería, pues, a constelar sus orejas, cuello y manos, con perlas, oro y pedrería, con la misma encantadora inconsciencia con que se adornan de policromas plumas o de nacaradas escamas, respectivamente, el loro y la mariposa.

En igualdad de circunstancias, el coeficiente de honradez de actrices y coupletistas está en razón inversa del diámetro de sus brillantes.

## PARA AHORMAR UN CORPIÑO CON SISAS O CUCHILLAS



no se ahorman de la misma manera como se ahormaban los de entonces, pues la figura moderna no tiene esas inverosímiles estrecheces y expansiones de las de antaño. Todo artista sabe que la curva más sutil, es aquella que menos se desvía de la línea recta y es este suave modelado del cuerpo lo que acentúa los nuevos estilos de trajes. Los corpiños ajustados de otros tiempos requerían cuchillas verticales en el delantero hechas de la cintura hacia arriba, pero el nuevo corpiño ajustado se ahorma solamente de las costuras de los lados. Con frecuencia se emplean cuchillas en el delantero del corpiño pero se hacen a la diagonal, desde las costuras de los lados. Como no existen dos cuerpos exactamente igua-

Acaso un daguerrotipo de la abuelita ha servido para inspirar el trajecito del grabado. El corpiño ajustado y el modesto cuellito y corbata son muy semejantes a los que ella usaba. La tela de lana suave con que se ha confeccionado el traje, habría sido muy de su agrado, lo mismo que las mangas anchas englobadas sobre el codo. Pero el hecho es que el cuerpo de la abuelita era muy diferente a los de las mujeres de nuestra época y los corpiños ajustados de ahora

les no puede haber reglas fijas para la colocación de estas sisas. Generalmente se obtiene el efecto que se necesita por medio de cuchillas diagonales hechas en las costuras de los lados siguiendo la línea del cuerpo como se indica aquí en A. El corpiño que se indica aquí llega 8 cm. más abajo de la cintura normal. Las costuras de los lados se ahorman casi hasta la cintura normal y de aquí para abajo se continúan en línea recta de manera que los 8 cm. de la parte inferior del corpiño puedan recogerse en dobleces suaves alrededor de la cintura como se ve en la ilustración.

Aunque el molde para el cual se corte el corpiño tenga una sisa pequeña colocada cerca a la sobaquera, siempre es necesario hacerle la sisa larga diagonal debajo del busto aunque en este caso no es preciso hacerla tan ancha como sucedería si se emplease solamente una. Algunas veces es absolutamente necesario hacerle dos cuchillas a cada lado del corpiño. Aconsejo a mis lectoras que corten el delantero del corpiño más largo que la espalda y que emparejen luego el borde inferior después de terminadas las sisas o cuchillas.

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

**NECESARIO ENTRENAMIENTO**



—Si yo me mareara tanto como usted, solo me embarcaría en caso de absoluta necesidad. ¿Supongo que tal es su caso?  
—Pues, no es así. Yo viajo sólo para entrenarme.  
—¿Para entrenarse?  
—Si, señor. A lo mejor me nombran ministro plenipotenciario y no podría ir sino sé viajar.

**SIEMPRE HAY MODO**



—Ahora que lo han dejado sin empleo, no entiendo como mantener a la mujer.  
—Creo que en... suspenso.

**ALFILERES FEMENINOS**



—Ya te vi ayer en la playa con tu salvavidas.  
—¿Con salvavidas? Te has equivocado. Yo ayer no me bañé y estuve paseando con Gonzalito.  
—Me habré equivocado; como lo vi estrechamente abrazado a tú talle?

**TENDRA SUS MOTIVOS**



—Alejandro me ha dicho que va a vender su automóvil a un precio ínfimo.  
—¿Quién está quebrado? Alejandro o el automóvil?



La cosa que más nerviosa me pone, señor general, es ver un hombre con barba. El señor no puede imaginarse qué molesta me siento cuando me encuentro en la calle con el doctor Eliseo Cantón, con el doctor Mariano de Vedia y Mitre, con el doctor de la Torre y otros barbudos semejantes. Tengo la impresión de que no son hombres, criaturas humanas, sino leones, gatos, macacos, ¿qué sé yo!...

Con nerviosa irritación, se quejaba la bella señora Catita Alvarez del Cerro, estremeciendo las niveas espaldas desnudas, a su viejo amigo el general Rivas, en la mesa suntuosa de los Roca Castillo, durante la comida en que éstos conmemoraban un aniversario íntimo.

—Yo querría que me dijese— insistía la inquietante Catita— quién inventó esa moda de usar pelo fuera de la cabeza... ¿No era preferible que el hombre no tuviese el trabajo de hacerse la barba todos los días y las mujeres elegantes no tuviesen que recurrir a depilatorios, a drogas con frecuencia nocivas, para usar vestidos descotados o de manga corta? ¿Dónde estaba la sabiduría de Dios cuando le vino esa idea?

El general escuchaba sonriendo y haciendo dobleces caprichosos con la servilleta. De pronto, interrumpióla:

—Pero eso no fue culpa del Omnipotente, mi querida señora...

—¿No fué, acaso, El quien formó al hombre? — observó intrigada Catita.

—Fué El, sí, señora. Pero eso de las barbas, fué una cosa imprevista.

—¿Imprevista?  
El general miró a sus vecinos de mesa y viendo que los demás convidados se hallaban empeñados en una viva discusión sobre carreras, insinuó a media voz a su linda amiga:

—¿Quiere que le explique ese caso?

La joven miró con el mismo gesto a uno y otro lado y, con la misma entonación, autorizó:

—Cuente... Pero en voz baja, ¿eh?

Animado por el pedido, el viejo soldado comenzó a contar blandamente, sin levantar los ojos del mantel:

—Cuando Dios creó al hombre, como la señora sabe, lo formó del barro. Fabricado el muñeco, arrastrólo el Señor hacia donde daba el sol, a fin de que secándose, adquiriera consistencia y solidez.

—Hasta ahí lo sé... —interrumpió Catita.

—Pues bien. Estaba el muñeco todavía un poco blando, cuando Jehová, mirándolo, echó de ver que su obra, por lo antiestética, era indigna de un artifice de su fama. De repente tuvo una idea: arrancó un mechón de su propia barba, cortólo en pedacitos, y agachándose hasta la cabeza del muñeco, que era completamente pelado, se puso a espolvorearlo con el cabello picado, para que éste, desarrollándose, le cubriese la desnudez del cráneo. Pero en ese momento llegó de fuera una ráfaga impetuosa de viento Norte y...

Los invitados movieron las sillas para levantarse, amenazando dejar sin final el relato. Entonces, Catita, nerviosa, apresuróse a indagar:

—¿Y los cabellos, general, prendieron en la barbilla del hombre?

Y mientras se iniciaba el desbande, el viejo lobo de mar, sin inmutarse, asintió:

—Sí, mi encantadora amiga, se esparcieron por la obra del Señor...

**EN EL DUELO**

EL AMIGO.—Debe ser muy triste perder la mujer después de treinta años de matrimonio.

EL VIUDO.—Y justamente cuando ya empezaba a acostumbrarme!...

**ES NATURAL**

—Yo no me casaría nunca con un hombre al que no amara.

—Y si un hombre muy rico te pidiera en matrimonio?

—Claro está que lo amaría.

**LA CONCE DEMASIADO**



—No se que hacer para que mi mujer deje de ser indiscreta. Habla tanto!!

—Precisa sistema. Cada vez que la llesves a alguna parte cómprala una caja de chocolates y cuando comprendas que va a decir una tontería ponle un bombón en la boca.

—Te equivocas. Tendrias que oirla todo lo que me dice, con un puñado de horquillas en la boca, cuando se está vistiendo!!!

**CHISMES DE CLUB**



—Que encantadora está la fiatita. A todo el que le vé le gana inmediatamente la voluntad.

—Mejor será que te mantengas alejado, porque lo misma pasa en el bridge.

A todo el que se le acerca le gana algo más que la voluntad...

**NO TIENE COMPONTE**



ELLA.—Si usted se atreve a besarme, voy a gritar.

EL.—Pues entonces, la dejaré tranquila. No la beso.

ELLA.—Nada va a remediar con eso, porque voy a gritar lo mismo.

**LAS CONSECUENCIAS**

—¿Hombre, me parece que está usted muy distraído!

—¿Qué quiere usted! ;desde que me he casado, tengo tantas cosas en la cabeza!

**PODIA ABUSAR**

—Ha muerto mi pobre suegra, doctor.

—Bueno; ahora no abuse usted de la alegría; no vaya usted a caer enfermo también.

# EL DIRIGENTE DEL BASKET-BALL QUITEÑO

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.

Incidentalmente y por asuntos no relacionados con el deporte, según expresa declaración de él, llegó, hace pocos días a esta ciudad el señor don Jorge Mantilla O., presidente del comité de basket-ball de la Federación Deportiva del Pichincha y quien pertenece, aún a riesgo de que lo califiquen como agente de la Federación Deportiva Nacional en Quito, a la falange de jóvenes gentes que en la capital están laborando intensamente por la verdadera y sólida unión de todo el deporte ecuatoriano, precisamente porque ven que hay en muchísimos "viejos" los mismos perjudiciales prejuicios que han sido la base sobre la cual se han sostenido la desunión y el desorden deportivos.

Lamentablemente, Jorge Mantilla, que es un sincero y ardoroso defensor de la concordia, al llegar a ésta empezó por declararme con toda entereza que no podría tratar de los asuntos relacionados con el movimiento interno de la Federación del Pichincha, precisamente porque no quería dar pábulo a la maledicencia de sus momentáneos rivales de la entidad, ya que tenían tan antojadizas declaraciones que a lo mejor decían que el viaje a ésta no obedecía al arreglo de importantes asuntos comerciales encomendados por su señor padre sino a ponerse a disposición de los dirigentes del deporte de aquí, cosa que en su concepto resultará risible para todos los sensatos, ya que la fruta se está cayendo de madura y la unión se hará con tanta seguridad como se hará la reforma de muchas cosas en la Federación a la que pertenece.

Pero si bien mi entrevistado no quiso hablar del palpitante asunto de la revolución deportiva quiteña, si conversó sobre otros tópicos de actualidad, especialmente de aquel que tiene relación con el deporte que le ha sido encomendado desde hace unos pocos meses y que está resuelto a dirigirlo con norte a su progreso, en vista de la indiscutible importancia que reviste desde que se organizó. En todo caso, interesantes son las declaraciones del dirigente del deporte capitalino y como SEMANA GRAFICA circula tan profusamente en la capital como en todo el resto del país, bien honrada está la sección deportiva de esta revista con una charla con y sobre el presidente del basket-ball capitalino.

Jorge Mantilla fue personal amigo mío aún antes de salir para los Estados Unidos de Norte América, país al cual fué, por mandato expreso de su padre a completar su educación, intelectual y física en prestigiosos establecimientos yankees, como la Escuela Militar de Manlius y la Universidad de Maryland. Cumplido su programa educacional regresó a la patria, hace cosa de un año escaso, habiéndose dedicado, desde entonces, a varias cosas importantes, pero que se puede destacar de entre ellas sus labores en: el diario capitalino "El Comercio", de propiedad de su padre, don Carlos Mantilla y de su tío, don César; el hermoso Teatro Bolívar que será uno de los grandes orgullos arquitectónicos de la ciudad capital; en la dirección del Racing Sporting Club, fundado recientemente y que cada día progresa más, y finalmente, en la orientación y progreso del basket-ball. Quiere decir, pues, que el dirigente del basket-ball es dinámico y provechoso.

Apenas llegó a esta ciudad, debido a sus condiciones de hombre culto y deportista de valía, ha sido objeto de especiales deferencias por parte de los dirigentes del deporte local, en especial, como era lógico, del Presidente del Co-



Señor don JORGE MANTILLA O. miembro de la redacción de "EL COMERCIO", de Quito y presidente del comité de basket-ball de la F. D. del Pichincha; huésped grato para los deportistas de Guayaquil y una de las más jóvenes y salientes figuras del deporte capitalino.

mité de Basket-ball, señor Peñaherrera, quien ha charlado mucho sobre desarrollo e intercambio del deporte de la cesta entre los dos grandes centros del país.

Jorge Mantilla tiene más o menos unos 25 años de edad y tiene marcada afición para los deportes. Antes de salir para el exterior ya cultivaba muchísimas ramas de la cultura física y del deporte y había lanzado muchos balones a la cesta. En el país de los contrabandos de alcohol siguió jugando basket-ball y fútbol asociado, habiendo intervenido como interior izquierdo en el Campeonato Inter-escolar de la Universidad de Pennsylvania, con la mala suerte de haber sido descalificado su equipo de la Escuela Militar de Manlius en una de las primeras eliminatorias. De regreso ha seguido practicando deportes, pero su dinamismo le ha llevado a la dirección del Club Racing y del Basket-ball quiteño.

Sobre estos dos tópicos gira toda la conversación que sostengo con Mantilla. En primer lugar dice que está firmemente convencido que Racing será una entidad de sólida vida y de grandes prestigios dentro de muy poco tiempo, ya que hay unión y carácter entre los miembros de la entidad. Que ha inscrito un equipo de fútbol en Primera Categoría y que está organizándose un cuadro de basket-ball, los mismos que irán subiendo, subiendo, subiendo hasta llegar a ser de los primeros. Cree que Racing capitalino será una entidad de muchos socios, también dentro de poco tiempo.

Respecto al basket-ball dice, entre otras cosas, que no es necesario exteriorizarlas, que el basket-ball capitalino tiene necesidad de ciertas reformas en su organización, que es forzoso hacerlas a la brevedad posible, con el fin de que su desarrollo sea normal y efectivo y merezca ocupar un lu-

gar de primer orden, siempre, aun cuando los otros deportes progresen también. En primer lugar, es premioso a ese deporte el tener autonomía económica, ya que produce lo suficiente para que se fomente con éxito y hasta se pueda ya pensar en la venida de equipos extranjeros y entrenadores, cosas que son las mejores fuentes de progreso. El basket-ball ha producido en Quito apreciables sumas de dinero y producirá más si se consigue campo propio, que es otra gran necesidad, campeonatos bien reglamentados, clasificaciones definidas, mejora en la técnica, ascensos y descensos bien reglamentados y como para que sean estables por lo menos por cinco o diez años, a fin de que no se presenten reformas perjudiciales a la buena marcha de los campeonatos, etc. En la actualidad se juega en el Coliseo, que por ser un lugar que pertenece al gobierno y que está constantemente solicitado, no es posible contarle como una cosa absolutamente segura, aun cuando hay siempre buena voluntad para concederlo para el fomento y práctica del basket. La clasificación que existe actualmente, de primera categoría y segunda categoría tiene que modificarse. No sabe todavía exactamente cómo se hará, porque eso no depende exclusivamente de su voluntad sino de la de todos los que forman el Comité de Basket-ball, pero es seguro que tiene que modificarse porque existen anomalías que no pueden seguir. Una de ellas es la que se está presentando en el actual estado de cosas, es decir, que hay un equipo de la Liga Deportiva Universitaria que es Campeón de Segunda Categoría y tiene aspiraciones a subir a primera categoría, a medirse con el primer equipo de la misma Liga, cosa que resulta imposible, especialmente si ello perjudicaría sensacionalmente a los demás equipos. Con el agra-

vante de que tiene la Liga Universitaria tantos buenos jugadores de basket-ball que posiblemente pueda formar cuatro equipos con jugadores de primera clase, tanto que los que ganaron el campeonato de segunda y algunos de los que fueron vice-campeones de primera no están inscritos para jugar en Primera Categoría. Los segundos equipos de algunos clubes, como el mismo de Liga Universitaria, juegan en segunda categoría con los primeros equipos de otros clubes que no han podido clasificar sus cuadros para actuar en primera. Además de eso, hay ya cuadros suficientes como para organizar series, de manera que en este mismo año hay que abordar directamente el problema y resolver lo que más beneficie al deporte en general, sin miras a parcelizarse con determinados clubes. Posiblemente en las reformas, sean de cualquier índole, tiene que salir momentáneamente resentida la Liga Universitaria, por la gran cantidad de jugadores de clase que tiene, pero eso tiene que suceder, para organizar definitiva y eficientemente el basket-ball. Insiste eso sí en declarar mi entrevistado que esa es su opinión, que le va dando el análisis del estado del basket-ball, pero no nada resuelto ni reflejo de opiniones ajenas. En la actualidad está estudiando la organización del basket en esta ciudad y la organización de otros centros más avanzados para formar su criterio y exponerlo en las próximas sesiones del comité que él preside.

Con autonomía económica, el deporte de la cesta, podría tener, en Quito, al cabo de unos cuatro años, siempre que recibiera apoyo gubernamental o municipal, campo propio y por lo tanto vida propia y progreso evidente. Entiendo que ese anhelo suyo es el de todos los deportistas que quieren al basket-ball. Esta como otras aspiraciones y reformas que persiguen sinceramente, hondamente, enérgicamente, los jóvenes deportistas capitalinos.

Tiene puesta su enorme fé en la consecución de este fin y sus esperanzas no se verán fallidas si se tiene en cuenta que con él está todo el grupo basket-ballístico de la capital y la justicia de la causa que él defiende. Claro que tendrá que luchar especialmente contra los elementos que han deseado siempre que no sean todo lo claras que debieran ser las gestiones del deporte, pero la orientación de la nueva juventud deportiva de la capital es definitiva y enérgica. Trabaja tanto en el periodismo como en la dirección del basket-ball hasta ver coronados sus esfuerzos. Y con ello merecerá bien del deporte y la felicitación de toda la gente sensata del país, ya que no habrá cosa más hermosa que ver jugar un internacional de basket-ball en una hermosa cancha de la ciudad capital con tribunas que tengan capacidad siquiera para cuatro mil o más personas.

Y trabajará también con toda su energía para que la unificación de la gran familia deportiva ecuatoriana sea una realidad, lo mismo que lo están haciendo todos los deportistas sanos y resueltos a sacrificarse por la causa.

Iba a terminar allí mi crónica cuando recibí la petición de Jorge Mantilla O. de agradecer efusivamente a todos los dirigentes del deporte, especialmente a los señores Moreno, Peñaherrera, Granda, demás miembros de Vanguardia Deportiva, por las finas atenciones de que ha sido objeto durante su corta pero grata estadía en nuestro puerto. Cumplí gustoso el encargo del amigo y caballero.

# EL GANADOR DEL CROSS DEL 3 DE MAYO

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.

Tiene el ejército ecuatoriano, en su seno, valores deportivos de singular prestancia que pueden fácilmente compararse con los mejores elementos civiles y en muchas ocasiones hasta ser dignos de la consagración nacional como los mejores, cual ha pasado ya, entre otros elementos con el lanzador de bola Salomón Larrea, cuya marca no ha sido hasta ahora superada en el Ecuador, con el delantero centro de fútbol César León, conceptuado durante mucho tiempo y en aquellas épocas en que el deporte estaba en auge como el mejor delantero centro nacional, el equipo de basket-ball del Chimborazo al cual se le conceptúa por muchos conceptos el mejor conjunto en ese deporte, entre los conjuntos civiles y militares todos, el corredor Segundo Terán, que ganó el primer sensacional cross-country del país, organizado en mayo de 1931, bajo el control del Comité de Atletismo de la F. D. del G., a cuya cabeza estaba el entonces decidido director del atletismo Carlos Manrique I., etc. Pero existen dos grandes inconvenientes para que los elementos militares no hayan obtenido la definitiva consagración de las masas y sus nombres no vayan de boca en boca, de pregón en pregón, que les proclame como buenos, como superiores: la primera es aquella de que casi siempre existe cierta resistencia de parte de los altos poderes militares para que sus hombres, tomen parte en todas las competencias de carácter público que organizan las federaciones provinciales, habiéndose intensificado esa resistencia a raíz de la disgregación del deporte y, según decir de ellos mismo, puesta en práctica como un medio de censura por la desunión y una como presión para que esa distancia termine; el segundo es aquel de que las reglamentaciones militares discrepan casi siempre de las de carácter intranacional que son las que tienen que adoptar en todos sus actos las federaciones provinciales que quieren estar a tono con el concierto mundial y especialmente con las grandes entidades mundiales a las cuales están conecionadas por medio de la Nacional, con sede en esta. Muchoísimas competencias militares se han hecho sin tomar tiempos, ni señalar marcas ni ceñirse estrictamente a los reglamentos por cuanto ha primado en el ejército la reglamentación de la misión italiana a la que no quiero juzgar pero que difiere mucho de lo que se considera universal.

De esos elementos prestantes a que me refiero en el acápite anterior, el que más a la mano lo he tenido para hilvanar una crónica dedicada al elemento militar ecuatoriano es el cabo Segundo Terán, que es segundo de nombre y de grado, ya que es: cabo segundo. Tiene en su haber, sin que toquemos ni de lejos, ni de cerca los apasionados comentarios que en su época se hicieron, el glorioso triunfo del cross nacional, venciendo a elementos de singular valía como fueron: Pico, Pinto, Torres, Del Mónaco, Jarrín, en fin todos los grandes valores del atletismo nacional, en aquel memorable tres de mayo de 1931 en el que el desborde popular por el atletismo fue un hecho sensacional para esta ciudad, que hará época cumbre en las prácticas atléticas. Y eso no se puede ni se debe dejar que la pátina del tiempo lo envíe al sin-recuerdo.

Valiéndome de un compañero de labores que ningún afecto guarda por el deporte, pero que tiene singular estima por los fac-



Foto GONZALEZ.

Segundo Terán, cabo del batallón Imbabura y atleta corredor de fondo que desde que ganó el famoso cross del 3 de mayo de 1931 está esperando la oportunidad para confirmar su clase y que dice que el deportista debe entrenarse por sus propios medios y con una gran dedicación.

tores militares, pedí y obtuve una entrevista con el cabo segundo Segundo Terán, el mismo que dentro de su modestia y su carácter disciplinado, propio de un soldado "de línea" conserva un claro concepto de las cosas, tiene algo como un sentido común bien acentuado y especialmente un fanatismo incontenible por el atletismo al que ha consagrado sus mejores días y con cuyos triunfos sueña constantemente. Habla mesurada pero entusiásticamente de sus carreras, de sus triunfos de sus proyectos y quiere que se organicen competencias en las cuales pueda él intervenir aun cuando tenga que hacer él, de su propio peculio todos los gastos necesarios para una eficiente preparación atlética y tenga que someterse a la dura preparación que carreras de gran aliento requieren siempre, si se tiene como él, un claro concepto de lo que es poner en juego todos los medios para obtener el triunfo, sea quien fuere el contendor. Fácil, muy fácilmente se puede obtener datos de su vida deportiva y de las competencias en que ha tomado parte; se interna él mismo, sin esfuerzo en el laberinto de sus recuerdos y va desenvolviendo segura y claramente la madeja de sus horas idas. Y con ello goza, con ello vuelve a sentir el aletazo del éxito y la intensa llama interior que le impele a ser atleta y atleta de verdad.

Segundo Terán es natural de Ibarra y tiene apenas 23 años de edad, de manera que acababa de cumplir la mayor edad cuando ganó el Cross de Mayo. Por natural inclinación y en el año de 1925 ingresó a las filas del ejército y en el mismo Imbabura, para lo

cual hizo un viaje exprofeso desde su ciudad natal y contando con el apoyo que para el logro de sus deseos le ofreció un hermano mayor que estaba ya enrolado también en el Imbabura. Anteriormente dedicaba sus actividades a la carpintería, pero está bien de soldado, le gusta la carrera, tiene fe en que progresará, modestamente, en ella y se encuentra satisfecho de su actual situación.

Siempre hizo carreras de fondo, es decir desde que se encariñó con el atletismo, porque cabe informar que el cabo Terán no fue deportista en sus primeros años y cuando era civil, sino que estando ya en el ejército se le despertó el afán de las competencias. Además ha hecho basket-ball, voley-ball y otros deportes. También practica con éxito el tiro de fusil de guerra.

Su historia de corredor de fondo puede resumirse en la siguiente forma: No había corrido oficialmente, pero sabía que podía hacerlo. En 1928, estando en Esmeraldas se inició la temporada de deportes en el cuerpo, con miras a la participación en competencias de carácter general en el ejército. El capitán de la compañía a la que entonces pertenecía Terán ordenó, un buen día que saliera todo el personal de la misma a efectuar una carrera de prueba para todos, la cual debía consistir en dos vueltas a la ciudad de Esmeraldas, o lo que es lo mismo algo como cuatro kilómetros. De la prueba salió consagrado y seleccionado. Pocos días después corría cinco mil metros entre los mejores elementos de la unidad y se clasificó segundo de Angel Coloma, un gran corredor y que además era un veterano en

esa clase de lides deportivas. Este mismo Coloma corrió después frente a Pinto y fue batido por este último. En esas carreras no se tomaron tiempos y por eso no puede saberse cuanto hizo el ganador Coloma. Terán siguió entrenando con miras a las competencias olímpicas militares, pero, a última hora no vinieron los atletas y únicamente los futbolistas viajaron acompañando a los tiradores y al equipo de marcha; pero no se descorazonó por ello y siguió practicando las carreras de fondo especializándose en los diez mil metros.

Y llegó 1930 y con ese año la marcha del Imbabura hacia Guayaquil. En estos momentos de la captación de sus recuerdos, el cabo Terán me pide que deje constancia expresa de la importancia que en el grupo deportivo del batallón Imbabura ha tenido siempre el teniente Miguel Angel Basantes, alma-mater de la cultura física y quien ha sido el director de todos los diversos deportes: atletismo, fútbol, basket-ball, voley-ball etc. "Se trata de un hombre dinámico cuya importancia dentro de la unidad es manifiesta; me dice Terán, tenemos en él al defensor de todos los deportes, al animador de todas las competencias. Por su esfuerzo y su voluntad tomamos parte en el cross-country de mayo, en el que tan sensacional triunfo tuvo nuestra Unidad; con su cooperación nos entrenamos debidamente, se nos dió facilidades, por parte de nuestro comandante Merchán Ponce; no hacíamos servicio y bajo la dirección del teniente Basantes progresábamos a ojos vista. De los cuatro que intervenimos representando al Imbabura, nos clasificamos en la siguiente forma: primero yo, tercero Torres, quinto Abril y Echanique octavo, es decir el triunfo definitivo de los individuos y del grupo, ya que sacamos 21 puntos de ventaja al equipo más cercano. Carlos Abril está ahora en la Escuela Militar y José Echanique ya no pertenece a la unidad, de manera que estamos solo Torres y yo, pero pueden haber otros buenos para el caso de que se trate de nuevas competencias por equipos, cosa que si la ambiciono sinceramente, para entrenarme como se debe, aun cuando tenga que ponerlo yo todo".

Luego manifiesta mi entrevistado que a raíz de las discusiones y resoluciones después del cross, la superioridad militar resolvió que no volviéramos a correr.

Terán ha seguido corriendo y para las competencias del año pasado contra el batallón Quito, se entrenó para 10.000 y 5.000 metros, pero no pudo correr sino 1.500 debido a deserciones de los inscritos. Con todo ganó con más de 400 metros a su rival. Espera que se presente la oportunidad de una nueva carrera de aliento para competir con Pico, Pinto etc.

En el Imbabura hay un ambiente deportivo propicio; se practican muchos deportes y la calidad de los cultores es magnífica. Uno de los mejores boxeadores que tenía murió de Pulmonía en la capital, cuando la última marcha forzada sobre Quito, y en la que no pelearon. Tiene el Imbabura varios campeonatos militares, locales o generales, entre otros el campeonato de tiro de fusil individual con el sargento Segundo Castro, campeón para el ejército y la marina, el campeonato local militar de tiro; el campeonato de la F. D. del G. por medio de los militares que forman parte del equipo Unión, afiliado a la entidad local; en basket-ball hay buenos jugadores también.

NUEVA YORK DE DIA Y....

(Viene de la página 14) misterio, a la vez inquietante y fascinador...

La Tierra en pelota y Afrodita desollada, casi, a fuerza de ser desvestida.

Eva, en vez de manzana para rendir a Adán, luce en la diestra una granada de mano, bajo el Arbol del Bien y del Mal, que, para seguir la moda, está también rigurosamente desnudo.

UN DIALOGO EXPRESIVO

Esas fueron las causas determinantes del nacimiento de la nueva Venus; mas no, no es Venus, es simplemente seductora de hombres....

Más que a Venus se parece, guardando las distancias, a Minerva, por armada, intelectualmente. Venus vampiresa era toda fuerza calipigia, y esta ahijada de Atenea es pura cabeza, intelectualmente instintiva, no canónica y plásticamente bella—¡lejos de ello!—, pero en cambio llena de gracia, que si no tiene prestigio de forma, debe tenerlo de inteligencia. La antigua vampiresa, toda plástica, curvas, exuberancia, sensualidad, pudo decir: "Llegué, me VIERON y vencí". La encantadora de hoy, a primera vista, no predispone al amor, más bien indispose.

Pondré por ejemplo a las dos criaturas que mejor la representan en estos momentos, a Betty Wilson y a Sally Eilers.

Nadie supone al verlas, más bien mediocres, un tanto vulgares en su apariencia física, los recursos y las armas sutiles que esconden y que revelarán...

Nada brusco, ni declamatorio, ni platónico. Más bien todo en medias tintas y matices atenuados, pero ¡qué eficaces y qué humanas en su cabal humanidad!

La primera, Betty, en "The Age of Consent"; la segunda, Sally, en "Tre Hat-check Girl", nos hacen en verdad vivir sus júbilos y sus desencantos.

¿Que la nariz de la Wilson no es perfecta?... ¿Que la boca de la Eilers es demasiado grande?... La luz interior, el destello de espíritu, la gracia indefinible, pero embriagadora, armonizaron los detalles fisonómicos, al grado que la voz transida de pasión de Betty la Colegiala, y sus risas de tan puro júbilo y sus gestos de ingenua en estado de gracia... es lo único que perdura en nuestro sensorio...

En el foyer del teatro oigo un diálogo entre novios, o jóvenes esposos:

ELLA.—¡Lindo cuerpo el de Sally Eilers!

EL.—No me fijé....

ELLA.—¡Pero si hay una escena en que casi se desnuda!

EL.—No me dí cuenta...

ELLA.—¡Pero si tiene una garganta de "tehuana"!...

EL.—No se la ví...

ELLA.—Pero, entonces, ¿no te gustó?

EL.—Al contrario, ¡me gustó inmensamente!

NUNCIO DE RENACIMIENTO

He allí un diálogo que no hubieran motivado las antiguas vampiresas, ni las reinas o princesas destrinadas del "sex appeal", que si no está muerto, está por lo menos gastado, decrepito, casi en agonía...

Las nuevas "charmeuses" ni beben sangre como los vampiros ni sirven carne desbordante a los canibales del Amor crudo.

Son Musas, como Urania, ojos de estrella; son Gracias, como Eufrosina, llena de júbilo; son Hadas, como Urganda o Morgana...

Y con su encanto desligado de bajos apetitos y su hechicería destarada de adobos brujos, y la ima-

gen blanca de su juventud florida, y con su espiritualidad (¡qué palabra tan ajena hasta hoy a cosas del Cine!) pueden operar o favorecer un renacimiento, encauzar la luz del proyector en corrientes depuradas de malicias e impurezas, de todo el cieno rebotado que hoy enturbia la hoja de plata.

Hacer posible, por ejemplo, que aparecieran en la pantalla las supermujeres, los símbolos de las altitudes del Ideal, sublimes como la Beatriz del Dante; misteriosas como la Serafita de Balzac, o simplemente románticas, como la María de Jorge Isaacs (a la que encontraréis intacta como a las santas si abris su sepulcro literario), o como la Clara d'Ellebeuse, de Francis Jammes.

De ese renacimiento espiritual, tan de acuerdo con las tendencias actuales, bien podrían ser nuncios esas nuevas Musas, que, como aterrizando, parecen aventar torbellinos de hojas secas sobre la pantalla, al plegar sus alas...

José Juan TABLADA.

Nueva York, enero de 1933.

UN HIJO MODELO

El señor Perogrullo conversa con un compañero de viaje:

—¿Tiene usted hijos, señor?

—Sí, tengo un hijo.

—Y fuma?

—Nunca ha tocado un cigarrillo.

—Bien, muy bien; el tabaco es una mala costumbre. ¿Y va a la confitería?

—No conoce lo que es.

—¡Felicitaciones! ¿Y vuelve tarde?

—Nunca. Se va a la cama después de comer.

—¡Oh! Pero es un joven de una conducta ejemplar... ¿Qué edad tiene?

—¡¡Seis meses!!

PARA LA TARDE

Viene de la página 8. "dor", etc.— nos fue habituando insensiblemente a los vestidos vaporosos, transparentes, de un aspecto "muy de vestir", aun a las cuatro de la tarde.

Y de pronto, he aquí que la estrella del simpático "geo" se obscurece, sin más motivo que el de haber brillado más tiempo del que es usual que luzca en el cielo modisteril la estrella de un tejido, pues sabido es que la creación del crespón "georgette" data de pocos años.

Como reacción, natural pero lamentable, contra la vaporosidad y la transparencia del tejido destronado, los que imperan este año son tejidos opacos y de aspecto generalmente adusto.

Por regla general, los vestidos de tarde—y muchos de noche— se hacen en lanilla o en terciopelo.

En las lanas, hay una gran variedad, y entre todas ellas, el "flamisol"—el tejido del momento—reúne casi cualidades bastantes para consolarnos de la pérdida del imponderable "geo". Este "flamisol", más o menos sedoso, más o menos ligero, se utiliza en toda clase de vestidos y de sombreros.

Pero, además de su aspecto propio, siempre algo severo, las lanillas han acarreado la consecuencia lógica de imprimir austeridad en los vestidos de tarde, porque no solamente no exigen los adornos y las complicaciones frívolas, sino que son casi incompatibles con ellos. Así, los vestidos que nos presentan esta temporada con la denominación de "tarde" nos defraudan por su sencillez mate, un poco austera y otro poco sosa.

Para convencernos de que son "de tarde" tenemos que repetirnos

muchas veces que efectivamente no son "de mañana".

La nota algo más animada, graciosa, alegre y brillante la dan en el vestido vespertino de este invierno los vestidos de terciopelo.

Es curioso, sin embargo, notar que en la boga inmensa, casi sin precedentes, que conoce este año el terciopelo, su éxito mayor reside en la novedad de que... no parezca terciopelo.

Tenemos, por ejemplo, toda la serie variadísima de los terciopelos que "imitan": el que tiene aguas, como si fuera moaré; el que es ligeramente crepé, como si fuera "marrocaín"; el que, siendo de seda, parece pana de algodón, aun cuando sea más suave y flexible, y el "baghera", que parece todo lo que se quiera menos terciopelo.

Y los que imitan diferentes pieles, principalmente el "breitchwanz", el caracul, el astracán y el potro.

Y el que produce la impresión de una complicada labor de felpilla.

Y ese extraño nuevo terciopelo a realce, de trama de seda natural y pelo de seda artificial, hecho de tal modo que da la impresión singular de estar arrugado siempre, lo cual es, después de todo, un medio excelente para que no se arrugue nunca.

Y cuando el terciopelo es de aspecto corriente, se adultera su apariencia, bordándolo, recortándolo, estampándolo y respuntándolo.

Y, sin embargo, el terciopelo no necesita de tantas complicaciones para ser bello.

Liso, suave, flexible, majestuoso, suntuoso, sobrio, señorial; tal, en fin, como es y parece al natural, el terciopelo de seda está siempre a la altura de todas las elegancias y por encima de todas las modas.

Ni siquiera necesita como otros tejidos, de atrevimientos de color, y aun cuando hoy se utilice mucho el terciopelo en tonos vivos (violáceo, corinto, verde), tanto para vestidos de tarde o noche, como para abrigos, sombreros y guantes, hay que inclinarse ante un vestido de terciopelo liso, negro, sencillamente adornado con piel de armiño tal como se ven algunos, y que son, quizá hoy y siempre, los vestidos "de tarde" más dignos de este nombre.

Magda DONATO.

THE GUAYAQUIL AGENCIES Cº AGENTES Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8

Está Ud. perdiendo peso, nerviosa, sin ánimo o falta de energías?

**QUADROLINE**  
Para las enfermedades de la mujer  
EN cada período crítico de la vida de una mujer, cuando su sistema nervioso está alterado, necesita siempre e efecto confortante, calmante y curativo de este buen remedio, nunca nocivo. Recomendado por los médicos de todos los países. No contiene narcóticos.

Esciba pidiendo muestra gratis  
DAVIS & LAWRENCE CO.  
Farmacéuticos y Manufactureros  
Nueva York



# NOTAS SOCIALES



El señor doctor Manuel Benjamín Carrión, nombrado por el supremo Gobierno Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Ecuador ante la Cancillería de México, llegó en la combinación ferroviaria del martes, procedente de la Capital de la República y con dirección a la nación azteca, para donde se embarcó en los últimos días de esta semana. Durante los cortos días de su permanencia en esta ciudad, fue objeto de señaladas manifestaciones de aprecio, no solamente de parte de las principales autoridades del puerto, sino también de parte de elementos prestigiosos de nuestros círculos intelectuales y sociales. Los numerosos amigos del destacado literato ecuatoriano que va a representar al país en México, estuvieron a darle, el saludo de bienvenida en la estación Eloy Alfaro a su arribo de la Capital, y en manifestación de despedida lo acompañaron hasta a bordo del barco que lo llevó a México. Mientras estuvo en esta ciudad el doctor Carrión, sus relaciones sociales en el puerto lo visitaron en el Grand Hotel, donde había tomado alojamiento. Deseamos al culto diplomático y destacado intelectual un viaje sin contratiempos.

En la residencia de la señorita Diamela Camacho Navarro, tuvo lugar el martes último una hermosa matinee, en celebración del cumpleaños de dicha damita que goza de las mejores simpatías en el ambiente social. Esta fiesta con todo de ser improvisada, estuvo llena de animación, pues a ella asistieron numerosas amiguitas de la festejada que dieron esplendor a la fiesta con su alegría y sus encantos. La familia Camacho Navarro prodigó sus atenciones a los asistentes con la cultura que en este hogar es característica. El baile se prolongó hasta avanzadas horas de la noche.

El miércoles vino procedente de Quito, el señor don Víctor Eastman Lasso, quien se dirige a Chile con el objeto de cursar sus estudios en la Universidad de Santiago.

Noticias de Loja dan cuenta del enlace matrimonial del señor doctor Manuel Mora con la señorita

## LA CONSPIRACION DE LA SAYA Y MANTO

Viene de la página 6. momento a conspirar contra la existencia del concilio; y no están antojadiza ni aventurada esta opinión mía, porque atando cabos y compulsando fechas, veo que algunos días después del aplazamiento los obispos de Quito y del Cuzco hallaron pretexto para un tole-tole de los diablos, y el concilio se disolvió poco menos que a farolazos. Alguna vez había de salir con lucimiento el abogado del diablo.

¡No que nones!  
Métanse ustedes con ellas y verán dónde les da el agua.

### III

Después de 1850, el afrancesamiento ha sido más eficaz que bandos y virreyes y ordenanzas de la iglesia para enterrar la saya y manto.

¿Resucitará algún día? Demos por respuesta la llamada o esta frase nada comprometedoras:

—Puede que sí, puede que no. Pero lo que no resucitará como Lázaro es la festiva cháchara, la espiritual agudeza, la sal criolla en fin, de la tapada limeña.



En días pasados visitó oficialmente en su despacho al presidente del Consejo Provincial del Guayas, señor doctor José María Estrada Coello, el presidente de la entidad similar de la provincia de Los Ríos, señor doctor Manuel E. Quintana, con el objeto de cruzar ideas acerca del importante proyecto de reunir una asamblea de Consejos Provinciales para unificar criterios y conseguir la reforma de ciertas leyes que al presente resultan ineficaces. La presente fotografía fue tomada en la sala de redacción de EL TELEGRAFO, cuando la visita que hiciera a este diario el presidente del Consejo Provincial de Los Ríos; y en ella constan de izquierda a derecha: doctor Manuel E. Quintana, presidente de la mencionada entidad y don Manuel Eduardo Castillo, director de EL TELEGRAFO; y de pies, en segundo término: señores Leonardo J. Martínez y doctor Carlos Puig V., miembro del Consejo Provincial del Guayas.

Eufemia Vélez, pertenecientes los dos a la mejor sociedad de esa hermosa ciudad. Los desposados partieron a Quito en viaje de luna de miel.

Comunicaciones de la Capital, informan también, del acto solemne realizado en el Círculo Militar, con motivo de la entrega de un honroso pergamino que hiciera el "Comité France Amerique" al Excmo. señor Ministro de Francia, en vista de su próximo viaje de regreso a Francia. Este acto, estuvo prestigiado por la concurrencia del Presidente de la República, Ministros de Estado, el Cuerpo Diplomático y lo más distinguido de los círculos sociales

y políticos de la Capital.

Con procedencia de la Capital, llegó en los primeros días de esta semana, el señor don Augusto Alvarado Olea, Superintendente de Bancos de la República y Presidente de la Cámara de Comercio y Agricultura; en lancha expresa fueron a recibirlo en la estación Eloy Alfaro personalidades de la Banca portaña, empleados de la Superintendencia de Bancos, los principales dignatarios de la Cámara de Comercio y Agricultura y numerosos amigos del señor Alvarado Olea.

Se dirigió a Santa Rosa en el vapor JAMBELL, el señor don Ramón Burneo, Gobernador de Loja.

## INTERROGACIONES

Cómo quedan Señor, durmiendo los suicidas?  
Un cuajo entre la boca, las dos siencas vaciadas;  
las lunas de los ojos albas y engrandecidas,  
hacia un ancla invisible las manos orientadas?

O Tú llegas después que los hombres se han ido,  
y les bajas el párpado sobre el ojo cegado,  
acomodas las visceras sin dolor y sin ruido  
y entre cruzas las manos sobre el pecho callado?

El rosal que los vivos riegan sobre su huesa  
¿no le pinta a sus rosas unas formas de heridas?  
¿no tiene acre el olor, siniestra la belleza  
y las frondas menguadas de serpientes tejidas?

Y responde, Señor: cuando se fuga el alma,  
por la mojada muerte de las hondas heridas,  
¿entra en la zona tuya hendiendo el aire en calma  
o se oye un crepitar de alas enloquecidas?

Angosto cerco lívido se aprieta en torno suyo?  
El éter es un campo de monstruos florecido?  
En el ravor no aciertan ni con el nombre tuyo?  
O lo gritan, y sigue tu corazón dormido?

No hay un rayo de sol que los alcance un día?  
No hay agua que los lave de sus estigmas rojos?  
Para ellos solamente queda tu entraña fría,  
sordo tu oído fino y apretados tus ojos?

Tal el hombre asegura, por error o malicia;  
mas yo, que te he gustado, como un vino, Señor,  
mientras los otros siguen llamándote Justicia,  
no te llamaré nunca otra cosa que Amor!

Yo sé que como el hombre fue siempre zarpa dura;  
la catarata, vértigo; aspereza, la sierra,  
Tú eres el vaso donde se esponjan de dulzura  
los nectarios de todos los huertos de la Tierra!

Gabriela MISTRAL.

Los principales teatros de la ciudad nos han ofrecido esta semana películas de fuerza, de emoción y de aventuras. Los Cow-Boys con sus proezas espectaculares y sus amores ingenuos vuelven a sugestionar a los públicos desde las pantallas de nuestros principales coliseos.

El OLMEDO estrenó el miércoles "Ley y Orden o Un hombre de paz"; el tema de esta bella cinta es una historia aventurera en la que el valor, la audacia y la buena suerte juegan el principal papel para el triunfo del héroe sobre extraordinarios peligros y asechanzas. Protagonizan esta cinta Walter Huston, Harry Carey y Russel Hopton.— El verdadero estreno de la semana lo hizo el Olmedo el viernes con la admirable cinta "Tarázán el hombre mono"; cinta de alto mérito artístico y de extraordinaria fuerza emocional que satisfizo ampliamente a la numerosa concurrencia que llenó la sala del Olmedo en la noche del estreno.

El teatro EDEN consiguió uno de sus más valiosos éxitos la noche del miércoles con el estreno de la sensacional película "El último de los Vargas" hablada en español. Un bello romance de amor en el oeste norteamericano constituye el fondo sentimental de la película y emocionantes peripecias en el curso de la cinta. Este mismo teatro estrenó con lleno completo de su amplia sala la notable cinta "Juventud Pecadora".

Llegó de Quito en el tren del martes el señor don Juan X. Marcos.

Procedente de Ambato retornó el señor doctor don Francisco Ochoa Ortiz.

En unión, de su señora e hijos se ausentó a Cuenca, lugar donde va a residir, el señor Alfonso Peralta.

De Alausí retornó la señorita doña Norma Descalzi.

También regresó de Alausí el doctor don Alberto Avilés Robinsón.

De sus propiedades de Yaguachi volvió el señor don José Francisco Jaime.

Partió a Naranjito el señor don Vicente Barriga M.

Procedente de Talara llegó en el avión del martes el señor doctor don John D. Long.

Para Posorja se ausenta hoy el doctor Alcides Murillo, en compañía de su señora esposa y de sus señoritas hijas Carmela y Maruja.

En el tren del viernes 10 del presente, partió a Quito la señorita Columba García. Hasta Riobamba fué acompañada por su señor padre, don Reinaldo García Caamaño.

(A la vuelta.)

## A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosos vistas de calles, avenidas, monumentos, etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.